

Discurso de colación, FCS-UNC.

Discurso de colación FCS-UNC: Lo que la Universidad Pública hizo posible.

Díaz-Rodas, Samuel.

Cita:

Díaz-Rodas, Samuel (2026). *Discurso de colación FCS-UNC: Lo que la Universidad Pública hizo posible*. Discurso de colación, FCS-UNC.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/samuel.diazrodas/16>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p4xr/9KY>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Discurso de colación FCS-UNC

Lo que la Universidad Pública hizo posible

Samuel Díaz-Rodas¹

Hace algunos años, 2008, finalice mi secundario y soñaba con conocer otros países y adentrarme a la aventura de estudiar en el extranjero. Catorce años transcurrieron para que me encontraré a bordo de un avión Boeing 737 que conecta a Honduras con Argentina. El mes de junio del 2022, la provincia de Córdoba recibió a este cuerpo caribeño, que, haciendo mérito a su total desconocimiento del sur global, traía en su equipaje, un par de libros y un noventa por ciento de musculosas y short. En Centroamérica, de donde vengo, no se conoce el frío, ni mucho menos la frase - ¡ta friazo culiao! - o el característico, ¡frazononón! o el contundente, ¡ta polar!. Una frazada fue el obsequio de bienvenida de una profesora acompañados de un par de buzos de un amigo de la maestría. Así que, lo primero que aprendí fue la solidaridad cordobesa-argentina y, por supuesto, a usar abrigo.

Con el tiempo comprendí que aquel gesto solidario era mucho más que un acto de hospitalidad. Era también una expresión concreta de aquello que representa la universidad pública: un espacio que acoge, que iguala oportunidades y que hace posible que personas provenientes de realidades tan heterogéneas, podamos encontrarnos para aprender, investigar, hacer comunidad y pensar nuestros problemas comunes.

A la Universidad Nacional de Córdoba llegué buscando una propuesta genuina de posgrado. En ese momento, el Centro de Estudios Avanzados - CEA de nuestra facultad lanzaba una nueva cohorte de una maestría que seducía mis intereses para realizar investigaciones educativas considerando nuevos enfoques para su abordaje. Me pareció una especie de suerte que Córdoba

¹Máster en Comunicación y Tecnologías Educativas, ILCE-México
Magíster en Investigación Educativa con Orientación Socioantropológica, UNC-Argentina
Becario Interno Doctoral Temas Estratégicos - CONICET, FCS-UNC.

sea una ciudad grande - comparada con Tegucigalpa la capital de Honduras donde nací -; por más que uno recorra Córdoba, siempre hay un sitio donde ir, un evento cultural que visitar y una universidad pública que habitar.

Gracias a una beca en convenio con las universidades argentinas logré comenzar mi experiencia formativa de posgrado cargada de desafíos. Entre ellos; aprender a desandar el enfoque socio-antropológico en el campo de la educación y aproximarme a la teoría crítica Latinoamericana y Argentina. Pero sobre todo, aprender que el conocimiento en las Ciencias Sociales no consiste únicamente en acumular conceptos, sino en formular nuevas preguntas sobre nuestras realidades, comprender las desigualdades que nos atraviesan y producir saberes comprometidos con la transformación de nuestras sociedades.

Como estudiante extranjero latinoamericano, quiero subrayar que tuve el privilegio - al igual que muchos de los que hoy estamos aquí - de formarme con reconocidos profesores-investigadores e investigadoras, verdaderos científicos sociales del más alto nivel nacional e internacional, con calidad académica y calidez humana, quienes nos enseñaron que la legitimación del conocimiento no se concede; se disputa, y que la universidad pública es el lugar consagrado para cuestionar ese discurso neoliberal y conservador que desvaloriza a los y las profesionales de las ciencias sociales que defienden no sólo las condiciones para pensar un futuro más justo y democrático, sino, la soberanía de la producción del conocimiento.

No me cabe la menor duda, que todo en la vida es fruto de lo colectivo. Hoy, nos recibimos gracias al apoyo de autoridades, profesores, compañeros, compañeras, personal no docente y sobre todo, al cariño invaluable de nuestros familiares, padres y madres, amigos, amigas, que nos acompañaron y sostuvieron en este transitar del posgrado y de la facultad, vivieron con nosotros el aprendizaje de estos años, y celebran con nosotros la alegría de recibirnos. Esa comunidad que sostiene, acompaña y hace posible el derecho a

estudiar y producir conocimiento, es la que justamente nos lleva a preguntarnos por el lugar irremplazable que ocupa la universidad pública en nuestras vidas.

Quiero finalizar con una pregunta que revoloteaba en pancartas y paredes durante la Marcha Federal Universitaria. La pregunta decía: ¿qué sería de mí sin la universidad pública?, hoy, la extendiendo a un nosotros, ¿qué sería de nosotros sin la universidad pública?.

Esa universidad que me abrió las puertas a mi, a ustedes - a vos como dicen acá -, a muchos y muchas estudiantes nacionales o extranjeros, a los pibes y pibas - cipotes y cipotas como decimos en Honduras - de todos nuestros barrios, a los campesinos, obreros, mujeres, madres, a las disidencias sexuales; esta universidad que abre sus puertas al noble pueblo argentino y latinoamericano merece nuestro más profundo agradecimiento. Recibirnos de ella, es seguir su ejemplo de lucha y dignidad, es reavivar nuestro compromiso político con lo común, con la defensa de la educación pública, gratuita y de calidad en Argentina, en Honduras y en toda nuestra querida América Latina.

Muchas Gracias